

rá a los danzantes; los preparativos se realizan de tres a cuatro semanas antes de la ceremonia.

El día que se realizó la velación que aquí describo, el patio de la casa de la guardiana Mercedes López se encontraba cubierto por unas lonas. Se observaba el gran altar que resguardaba las imágenes de este grupo de concheros, las cuales se encontraban dispuestas de la siguiente manera: en una mesa grande de madera con dos repisas hacia arriba cubierta con una manta negra, en medio se encontraba la imagen en bulto del santo Niño de Atocha y a un lado la Virgen de San Juan de los Lagos. Otro santo ahí colocado era san Miguel Arcángel, también había fotografías de las mismas imágenes, así como del capitán general de danza Ernesto Ortiz Ramírez (†), la sahumadora María Robles, el capitán Ricardo López Ortiz (†), Faustino Rodríguez (†), entre otros. Los dos primeros eran esposos y difusores de la danza de concheros, el tercero su sobrino nieto, quien heredó el cargo de su tío abuelo el capitán general Ernesto Ortiz (†).

La guardiania Mercedes López durante cuatro años tiene que guardar el luto del capitán anterior, pero continuar en las obligaciones, y todas las imágenes que pertenecen a la mesa quedaron a su resguardo. Al terminar el luto, en una ceremonia se recibirá de capitana y podrá sustituir a quien fuera su hermano consanguíneo y capitán de la mesa. Es importante reiterar que estos cargos pueden ser por sucesión sanguínea, espiritual o “de tradición”, cuando no son familiares. Otros elementos que se encontraban en la mesa eran dos floreros con gladiolas rosas y blancas, tres vasos con agua, un plato con sal, entre otros platos y una